

## Cuando los guionistas meten la pata

Uno de los blogs que frecuento es "Malaciencia" (<http://www.malaciencia.info/>, recomendado). En él es frecuente encontrar referencias a películas de ciencia ficción en las que los guionistas han metido el remo utilizando conceptos o situaciones que son contradictorias con la ciencia.

Esta situación es bastante frecuente tanto en películas como en series de televisión, lo que en realidad dice muy poco en favor de tales guionistas. Las causas, probablemente, son varias. Desde el desconocimiento, por su parte, de los principios de la ciencia sobre la que se sustenta la narración que desarrollan, al simple principio de *"No dejes que la realidad arruine una buena historia"*, criterio ampliamente utilizado en el séptimo arte.

Todo lo anterior viene a cuento porque el otro día estuve viendo la película ***"El sonido del trueno"***, película de 2005, dirigida por Peter Hyams e interpretada por Edward Burns, Catherine McCormack, Ben Kingsley y Jemima Rooper en los papeles destacados, y basada en un relato corto de Ray Bradbury.

En un breve resumen, la historia gira en torno a las consecuencias de un viaje en el tiempo, concretamente nos sitúa a mediados del presente siglo y en plena explotación comercial de "safaris temporales", consistentes en la caza de un dinosaurio en un instante determinado de hace unos 65 millones de años. La propia película plantea la necesidad de no modificar nada del pasado para evitar las posibles repercusiones futuras, y por tanto en nuestro presente. La muerte del dinosaurio en la cacería se explica por el hecho de haber escogido un espécimen que, en pocos instantes, quedará preso en una ciénaga donde, con o sin intervención humana, morirá. Además, cinco minutos después de su muerte se produce la violenta erupción de un volcán cercano, cuyo flujo piroclástico arrasará la superficie de la ciénaga y todo su entorno.

Un incidente en uno de los safaris provoca el desconcierto y el terror en los dos clientes integrantes de la expedición, causando la salida de uno de ellos de la pista artificial sobre la que se mueven y que impide el contacto directo con el entorno. A consecuencia de ello resultará aplastada una mariposa por la bota del viajero.

Esta posibilidad es precisamente explicada, con anterioridad a los acontecimientos, por los propios protagonistas, y es la causa de un cambio en el proceso evolutivo que se traslada al presente mediante la propagación de ondas de tiempo que van modificando nuestra actual realidad de forma progresiva.

Son varias los extremos discutibles, aunque algunos de ellos podemos calificarlos como licencias narrativas, aceptables dentro de lo que es un relato de ciencia ficción. Por ejemplo, no resulta muy plausible que todo el proceso evolutivo dependa de la vida de un solo individuo de una única y concreta especie, no al menos hasta el punto de que la evolución de todas las demás especies, tanto animales como vegetales, haya dado un cambio tan radical como el que la película plantea. Tampoco tiene demasiado sentido que la modificación del pasado requiera un proceso largo en el tiempo para que sus efectos en el presente se den de forma paulatina. Uno no acaba de ver muy claro lo que puede ser una "onda temporal" (¿El tiempo moviéndose en el tiempo? ¿Qué es eso?). No obstante acepto tales artificios como lo ya catalogado como licencia narrativa.

Más peliagudo resulta el hecho de como el prota coincide en el momento temporal del incidente con él mismo y el resto de integrantes en el safari, en el intento (logrado) de restablecer el orden y evitar el derrumbe total de la civilización. Y digo que resulta más peliagudo porque se intuye que las distintas excursiones al pasado se realizan siempre al mismo punto temporal (aunque no se explicita tal cosa de forma clara). No obstante las distintas expediciones no se ven unas a otras ¿Cómo se explica entonces que el prota sí pueda coincidir e interactuar con los expedicionarios en su arriesgada peripecia para restablecer el orden? Más aún, si logra, como es el caso, intervenir en la expedición causante del desastre, dicho incidente no puede llegar a producirse; y dado que en su intervención previene del error cometido a una de sus compañeras, no debe acontecer el nefasto efecto ni en este viaje ni en uno posterior. Claro que si no se produce ningún incidente, él no viajará en el tiempo para solucionarlo, y por tanto no podrá aparecer en el momento oportuno para solucionarlo y advertirlo. Estamos ante la clásica paradoja que ya hace tiempo se planteó, y que es uno de los elementos lógicos que se han usado para descartar los viajes en el tiempo.

Pero el primer premio en medida de pata se lo lleva algo que a primera vista puede pasar desapercibido. Recordaréis que, como he

indicado, en la película se justifica la posibilidad de realizar la caza del dinosaurio porque este está ya previamente condenado, al quedar atrapado en la ciénaga y posteriormente recibir el impacto del flujo piroclástico. Pues bien, al igual que el dinosaurio, toda la fauna y la flora del entorno están igualmente condenadas. El flujo piroclástico, que podemos ver en una de las escenas, arrasaría y destruiría cualquier forma de vida del entorno que visitan nuestros protagonistas, incluida, lógicamente, la mariposa que se supone desencadena el caos. Si la muerte del dinosaurio no puede ser causa de ninguna consecuencia ulterior, tampoco es el caso en la mencionada mariposa, por lo que las supuestas consecuencias que aparecen en el film, no se pueden corresponder con la presumida causa.

Al final la historia resulta absurda porque está basada en un supuesto totalmente erróneo.